

Un llamado a tomar posición sobre la situación francesa

León Trotsky

22 de septiembre de 1934

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo VI, Volumen 1 (16 junio 1934 a 26 febrero 1935)*, páginas 139-146 del formato pdf de nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma*. *Die Nieuwe Weg*, octubre de 1934, *Die Nieuwe Weg* (El Nuevo Camino) era una publicación del RSP holandés. Este artículo se escribió menos de un mes después de que los miembros de la Liga Comunista francesa se unieron a la SFIO, donde se constituyeron como Grupo Bolchevique Leninista (GBL). Los miembros de la minoría de la Liga también habían comenzado a entrar a la SFIO.)

1.- El giro que se dio en Francia provocó una apasionada y prolongada discusión. Nada más natural. Aprendemos de la experiencia y analizamos esta experiencia con un método marxista. Solo los bolcheviques leninistas internacionales pueden permitirse una discusión como ésta.

Los pequeños pusilánimes del SAP, que ayer hacían causa común contra nosotros con el miserable de Kadt¹, hablan hoy de nuestra “aniquilación”.

Tenemos una tradición ideológica. Tenemos un programa preciso. Respondemos claramente a cualquier problema. Las respuestas de nuestras secciones coinciden en lo fundamental sin que se hayan concertado de antemano. Eso significa que contamos con cuadros entrenados. Si formamos bloques con otras organizaciones o si una de nuestras secciones entra incluso al Partido Socialista lo hacemos siempre en nombre de nuestros principios, que se demostraron incontrovertibles y que estamos aprendiendo a aplicar a las condiciones de cada país.

2.- Nuestra discusión interna tiene que pasar ahora de la etapa de las perspectivas, hipótesis y propuestas a la de la aplicación analítica. Tenemos que estudiar la experiencia más reciente de nuestra sección francesa. Es aún muy breve, pero muy importante. El primer paso dado en el nuevo camino demuestra ya la total incorrección de las objeciones planteadas por los opositores al entrismo. Precisamente por esta razón tienen que cambiar de argumento todos los días e incluso variar el terreno de la discusión, para no decir nada de los “intransigentes”, que ya entraron al Partido Socialista para combatirlos allí.

3.- ¿Qué decían los opositores que se guiaban sólo por consideraciones ideológicas y políticas? Veamos el documento con la posición de la mayoría de la sección belga. Leemos: “¿Cómo podemos concebir que vamos a entrar a la SFIO *como fracción política independiente, manteniendo nuestras banderas y nuestro periódico?* ¿No es prematuro y no implica dejar de tomar en consideración la fuerza de la burocracia de la SFIO? La historia de los grupos socialistas de izquierda nos enseña que los partidos socialdemócratas ya no pueden permitir que surjan dentro de ellos fracciones revolucionarias.” Les preguntamos a los camaradas belgas: ¿no leyeron el suplemento especial (número 4) de *Combat des Jeunes* y el número 220 de *La Vérité*? Si quiere decir algo la expresión “entrar con las banderas desplegadas” *Combat des Jeunes* y *La Vérité* son esas banderas desplegadas, y sin embargo *Le Populaire* publicó avisos en *La Vérité* cuatro veces y nuestros camaradas fueron admitidos en la SFIO. Ese hecho sería imposible en Bélgica, Holanda o muchos otros países. La explicación hay que buscarla

¹ J. de Kadt era un dirigente del ala derecha del OSP holandés, hostil a la ICL y a Trotsky. Él y su grupo renunciaron en el verano de 1934, fortaleciéndose así los sectores del OSP que querían trabajar con la LCI. Ver la crítica de Trotsky a de Kadt en marzo de 1934: “[Un ataque centrista al marxismo \[a Sneevliet sobre Kadt\]](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS.

en la situación actual del Partido Socialista de Francia. El error básico del documento belga consiste en que trata a la socialdemocracia como una abstracción desligada del tiempo y del espacio en lugar de analizar la situación concreta de la SFIO. Lean de nuevo el párrafo citado y se convencerán de ello. En todo el documento dedicado a la entrada a la SFIO no se dice una palabra sobre las peculiaridades de este partido o su situación en el momento presente, comparándolo, por ejemplo, con el Partido Obrero Belga (POB)².

4.- Los opositores dijeron: “La entrada a la SFIO significa el abandono casi automático de la consigna de la Cuarta Internacional.” Lean *Combat des Jeunes y La Vérité*. Nuestra sección entró a la SFIO para luchar por la Cuarta Internacional.

5.- No podemos conciliar en lo más mínimo con la socialdemocracia *como sistema de ideas y acción*. Pero este sistema de ideas se refleja en formas diversas en las organizaciones concretas. En determinadas circunstancias comienza a desmoronarse. El sistema como tal estalla. Lo reemplaza la lucha entre las distintas tendencias, y esta lucha puede crear una situación que exija nuestra intervención inmediata y directa e incluso nuestra entrada como organización en el Partido Socialista.

6.- El documento belga ve solamente el “sistema de ideas” y no el organismo viviente de las organizaciones obreras. Este error básico se refleja también en la manera como el documento trae a colación la experiencia rusa: “Los que apoyan la entrada a la SFIO parecen olvidar que la ruptura entre las dos tendencias fundamentales del movimiento obrero tuvo lugar en la socialdemocracia rusa en 1903.” Esta concepción es mecánica por su método e incorrecta en su contenido. Parece que para los autores del documento después de la ruptura de 1903 hubo dos entidades absolutas, el bolchevismo y el menchevismo, que se desarrollaron en dos universos distintos. Eso es pura metafísica. La historia de la lucha del bolchevismo contra el menchevismo es realmente muy rica. Es una lástima que el documento la utilice de manera unilateral, abstracta, formalista.

7.- La historia no se detuvo en 1903. La ruptura resultó prematura, es decir, no estaba a tono con la situación objetiva y la mentalidad de las masas, y a fines de 1906 los bolcheviques tuvieron que reunificarse con los mencheviques. Pero acá nos interrumpe el documento: “Es cierto que debido a la presión de las masas en favor de la unidad se dio una conexión entre bolcheviques y mencheviques en 1906. En nuestra opinión, una *alianza* entre dos fracciones del movimiento obrero equivale a un frente único. De aquí que la referencia histórica no sea más pertinente que la primera (a Marx).” Siento tener que decirles que esto implica dar vuelta del revés la experiencia rusa. No fue el caso de una *alianza* ni un frente único sino una *fusión de los dos partidos*, confirmada por el Congreso de Estocolmo de 1906, y este partido unificado, aunque dividido por la lucha fraccional, existió hasta 1912, es decir durante seis años. ¿De dónde surge este error? De que los autores del documento ni siquiera pueden concebir que las dos “esencias” irreconciliables (después de la ruptura de 1903) se hayan acercado nuevamente y hayan formado juntas un solo partido. El error histórico es producto del método metafísico.

8.- Se pretendió asustarnos con la predicción de que la entrada “sería explotada al máximo por los estalinistas” (documento de la mayoría belga). Respondimos: “Los estalinistas, que están confraternizando con la burocracia socialista, no podrán acusarnos de traición, de capitulación al reformismo, etcétera, por lo menos hasta que reciban nuevas órdenes.”

Los hechos nos dieron la razón. Por supuesto que los estalinistas nos atacan, pero no por cómplices del reformismo sino, por el contrario, por destructores del Partido Socialista. Previene “fraternalmente” a los jóvenes socialistas sobre nuestras trampas diabólicas (*L'Avant-garde*). Esto significa que los estalinistas están haciendo de

² El Partido Obrero Belga (POB) era la sección belga de la Segunda Internacional.

auxiliares, incluso de lacayos, de la burocracia reformista en nuestra contra, no de acusadores revolucionarios. Si hace falta una confirmación más de la corrección de nuestro giro la ofrecen las columnas de la prensa estalinista.

9.- ¿Quién está jugando al fiscal revolucionario? Los bordiguistas y Cía. Para ellos es muy simple. Ellos hablan sólo en nombre de la eternidad. Si no me equivoco, todavía se consideran una fracción de la Tercera Internacional.

¿Qué significa eso? Nada. De la misma manera podrían considerarse una fracción del Ejército de Salvación.

Realmente es desperdiciar esfuerzos dedicar la menor atención a estos cadáveres prematuros. Las ideas, aspiraciones y críticas de un simple miembro de la Joven Guardia Socialista [JGS]³ de Bélgica son cien veces más importantes para nuestra orientación y nuestros métodos que las eruditas insensateces de *Bilan*.

10.- Lo importante es analizar la experiencia. La Juventud Socialista de Francia recibió con los brazos abiertos a nuestros camaradas y a su *Combat des Jeunes*. Sus contactos con la Juventud Leninista garantizan a ésta todos los derechos de los miembros de la organización. El aparato burocrático invalidó esta resolución porque entraba en conflicto con los estatutos. Las secciones de la Juventud Socialista tuvieron que aceptarlos con una moción de protesta. Este hecho significativo demuestra que la idea de la mayoría de la Liga sobre las relaciones entre la base y el aparato, era correcta por lo menos en lo que se refiere a la juventud.

11.- ¿Significa esto que todo está garantizado? Muy lejos de ello. No pocas dificultades causan las intrigas y calumnias de los elementos desenfrenados de la minoría que tratan de ennegrecer a la Liga ante los socialistas. Pero ése no es el problema. Estas personas que oscilan de un extremo al otro lo único que logran es poner de manifiesto su nulidad y autoeliminarse.

Hay factores más importantes que pueden volverse en contra de nosotros. Puede cambiar la situación dentro y alrededor de la SFIO. La burocracia puede plantear firmemente librarse de nosotros. Pero incluso si eso ocurriera mañana, ya podríamos registrar considerables ganancias: la Liga se orientó hacia las masas, quedaron al desnudo los prejuicios de un sectarismo autocomplaciente y estéril, se estableció contacto con los mejores elementos socialistas, nuestras publicaciones aumentaron su circulación en cantidad sin precedentes y penetraron en círculos enteramente nuevos. Más aun, dentro del socialismo nuestros jóvenes tuvieron por primera vez la oportunidad de acercarse a los estalinistas para discutir con ellos “como camarada”. Y todo esto pese al hecho indiscutible de que las “esencias” bolchevismo y menchevismo son más irreconciliables que nunca.

12.- Sin embargo, no está planteada la expulsión. Tenemos que trabajar y arraigarnos. Con ese objetivo no debemos volvernos hacia los conservadores ultraizquierdistas, no tenemos que justificar ante las estridentes acusaciones de gente que perdió todo equilibrio y todo sentido de la responsabilidad (Bauer y otros), sino hablar en un lenguaje comprensible para los obreros socialistas y sin partido que buscan salir del impasse.

³ La Joven Guardia Socialista (JGS) era el sector juvenil del Partido Obrero Belga. En agosto de 1934 la JGS, la Liga Comunista Juvenil belga y la juventud de la Liga Leninista firmaron un pacto de frente único, uno de cuyos puntos establecía el compromiso de luchar juntos “por el derecho de asilo en todos los países capitalistas para todas las víctimas de la “acción capitalista internacional, y sobre todo para Trotsky”. A los estalinistas les resultó una píldora dura de tragar, pero lo hicieron por su interés en influir sobre la JGS, que entonces contaba con treinta y cinco mil miembros y un gran prestigio entre la juventud radicalizada. Poco después Moscú orientó a la Liga Comunista Juvenil retirarse del pacto. Casi el cuarenta por ciento del distrito de Charleroi voto en contra del retiro.

13.- Nuestra sección suiza nos escribe que, luego de varias negociaciones y discusiones políticas y teóricas, los cuatrocientos miembros de la Juventud Socialista de Zúrich les propusieron a nuestros camaradas entrar en su organización como fracción bolchevique leninista, garantizándoles de antemano plena libertad de acción y un cargo en la dirección y en el consejo de redacción. ¿Podemos aceptar estas condiciones? ¿Sí o no? Si las condiciones están garantizadas la única respuesta es: tenemos que entrar a la Juventud Socialista. No hacerlo sería un error, más aun, un crimen, peor aun, una estupidez sectaria.

Todas nuestras secciones no sólo tienen que estudiar la lejana experiencia de la lucha entre el bolchevismo y el menchevismo en Rusia sino también la experiencia viva de nuestra Liga francesa, así como el modo en que la realidad confirmó los planteos y previsiones de ambos bandos. De ese análisis extraerán preciosas lecciones. No se trata de proceder de la misma manera en situaciones diferentes sino de aprender a actuar adecuadamente en cada situación nacional e incluso local. Cada sección tiene que estudiar todas las organizaciones, grupos y sectores del proletariado para comprender cómo intervenir a tiempo y propagar nuestras ideas utilizando medios realistas.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es